

La beca de la fundación Arquia suponía para mí una gran oportunidad, por ello la afronté con muchísima ilusión y a la vez con un cierto miedo, por la incertidumbre y por el respeto que impone desarrollar las prácticas en un estudio tan importante como el de Álvaro Siza. Pero poco a poco este nerviosismo inicial se fue diluyendo gracias a los compañeros que siempre fueron muy amables y me ayudaron en todo lo posible.

El ambiente de trabajo en el estudio era muy bueno, la cantidad de personas, mucho inferior a lo que esperaba, permitía que se creara un clima mucho más cercano y tranquilo en el que se desarrollaba el trabajo con gran facilidad. Una de las cosas que más me gustó de la forma de trabajo es que a pesar de que lo más habitual era trabajar de manera individual, había mucho compañerismo, y las personas con más experiencia no dudaban en ayudarte sin ningún problema, fue así como pude aprender tantas cosas.

Otra de las cosas que aprendí durante este periodo fue a tener todavía más si cabe, un gran respeto hacia Álvaro Siza y a valorar muy positivamente su obra arquitectónica, ya que con el trabajo realizado entendí mejor su arquitectura, valoré el esfuerzo, el entusiasmo y el cuidado con el que se abordan los proyectos.

Otro de los aspectos positivos de mi experiencia era el lugar donde se encontraba el estudio, un edificio de oficinas proyectado por Álvaro Siza con vistas al río Duero. Adaptarse a una ciudad como Oporto no es muy complicado, es una ciudad que fácilmente te atrapa, parece que nunca te cansas de mirar al río Duero, de sus paisajes pintorescos y de pasear por sus estrechas calles llenas de historia. Además, si bien existen algunas diferencias entre el carácter de los españoles y el de los portugueses, su cultura y sus costumbres no distan demasiado de las nuestras, cosa que hace que nos podamos sentir como en casa.

Consideraba que estas prácticas podían resultar realmente muy positivas en el punto en el que me encontraba en mis estudios, el contacto con el mundo laboral ha sido una experiencia muy gratificante tanto a nivel personal como a nivel profesional por la adquisición y también la maduración de una gran cantidad de conocimientos. Sin duda, 6 meses inolvidables que volvería a repetir sin dudarlo.

María José Company Ibáñez